

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion, Redaccion é Imprenta de El CUARTEL REAL, calle de la Rondilla, núm. 8, Tolosa.

En Estella, calle Mayor, 93, entresuelo, y en todos los puntos donde hay correspondientes autorizados de este periódico.

Extranjero, D. Cárlos Cabañero, rue Lormand, 19, Bayonne.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En las provincias Vasca, 16 rs. tres meses: 30 semestre y 50 un año.

En el extranjero, 8 francos el trimestre y 28 un año.

El paquete de 25 ejemplares 5 rs.

Se admiten anuncios á precios convencionales.



BIBLIOTECA MUNICIPAL
MADRID

EL CUARTEL REAL.

SECCION OFICIAL.

S. M. el Rey nuestro Señor (Q. D. G.) continúa sin novedad al frente de su leal y valeroso ejército
S. M. la Reina y sus augustos hijos continúan también sin novedad en su importante salud.

CAPITANIA GENERAL DE CASTILLA LA VIEJA.—LÍNEA DE VALMASEDA.

Excmo. Sr.: Después de puesto en el correo m último parte de ayer, recibí comunicacion del señor brigadier D. Francisco Caveno, fechada á las ocho y media de la mañana del mismo dia en la Peña la Complácerá, notificándome que estaba batiendo el monte y las posiciones que ocupó el enemigo el 16, y que ha abandonado vergonzosamente la noche anterior sin toques de corneta, á consecuencia, sin duda, del gran escarmiento sufrido el dia anterior. Me manifiesta que el entusiasmo de la tropa raya en delirio, por el gran triunfo que se ha conseguido.

Posteriormente recibí otro parte, fechado á las doce y media de la tarde, en que me dice que, después de reconocido el campo enemigo, se ha convenido que la retirada era cierta, y que al picarle la retaguardia nuestras fuerzas ha sido tan vergonzosa y desordenada su huida, que han dejado en nuestro poder diez carros de pan, uno de arroz, dos de tocino y uno de vino, además de multitud de sacos que se van encontrando entre las escabrosidades del terreno, manifestándome, por último, que ha vuelto á cañonear los pueblos del valle de Mena donde se hallan acantonadas las fuerzas alfonsinas, para hacerles entender que cuando la division de Castilla defiende una posicion, no hay ejércitos liberales, por muy numerosos que sean, capaces de arrebatársela.

Finalmente, Excmo. Sr.: como complemento de los hechos de armas de que he tenido el honor de dar cuenta á V. E. en mis escritos de estos últimos dias, me cabe la honra de transcribir á V. E. el parte que á las ocho de la noche del dia último me ha dirigido el Sr. Caveno, y que copiado á la letra dice así:

«Excmo. Sr.: Son las ocho de la noche, y me acantoné en el pueblo de Roloso con el primer batallón de Castilla; el segundo y asturiano los mando á los pueblos de Santa Olaja y Santiago; los guías de Castilla, con el escuadrón de Borbon, los situo en Quinceces, que adelantan sus avanzadas al pueblo de Villavasil, y sobre el mismo Castro-Obarto.

«No sé cómo detallar á V. E. el escarmiento que han sufrido las tropas alfonsinas al querer tomar el boquete de la Complácerá y Santa Olaja, que les proporcionaba la pacífica posesion del valle de Mena. Por espacio de cuatro dias consecutivos, de 6 á 8.000 hombres, en columnas de medios batallones, llegaban hasta cerca de nuestra posicion, los que eran rechazados por nuestra fuerza con una bravura imponderable, dejando el campo literalmente sembrado de cadáveres.

«El pánico que se ha apoderado de ellos es tan grande, que su retirada es una deshonra para cualquier ejército regular, pues con dos solas compañías de las que defienden la santa causa de Dios, Patria y Rey hubieran sostenido por un dia entero su retirada por lo inexpugnable de sus posiciones, y ellos han efectuado una vergonzosa huida, sin un solo toque de corneta, en medio de la noche; y en el primer momento que nuestras tropas tuvieron conocimiento de ello y dispuso la persecucion del enemigo, abandonaron en su poder multitud de armas, municiones, efectos de guerra y mas de dos mil raciones de pan, arroz, tocino, dos carros de vino y cien fanegas de cebada.

«No me extendo á hacer el resumen de todo lo ocurrido en estos dias, pues detalladamente lo he hecho dia por dia en mis partes; pero no puedo menos de recomendar especialmente á V. E. todos los señores jefes, oficiales é individuos de tropa que se han batido bajo mis órdenes, pues todo elogio de ellos sería tibio para describir los actos de valor que he presenciado.

«No puedo hacer especial mencion de ninguno, pues todos han rivalizado en bizarría, y nombrar á uno sería ofender á los otros, y si únicamente quiero consignar que mi mayor gloria será siempre el haber mandado tropas tan bravas y disciplinadas.

«Las pérdidas del enemigo, según confidencias de los paisanos que les han servido de guías, dicen pasar de 700. Las nuestras son insignificantes para la gran victoria alcanzada, pues solo tenemos que lamentar ocho muertos, veintidos heridos y dos contusos.»

Es cuanto puedo manifestar á V. E. como término y fin de las operaciones practicas sobre el valle de Losa.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Valmaseda 17 de Mayo de 1875.—Excmo. Sr.—El brigadier, José S. Fontecha.—Excmo. señor ministro de la Guerra.

EJÉRCITO REAL DEL CENTRO.—ESTADO MAYOR GENERAL.

Orden general del 12 de Mayo de 1875, en Villarlengu.

Voluntarios: Hace tiempo seguía paso á paso la conducta del coronel Monet y del jefe de Hacienda D. Joaquin Codina.

Me constaba que cantidades considerables recaudadas por ellos, que solo á vosotros pertenecian para cubrir vuestras muchas descuidadas atenciones, se

habian invertido en crearse ellos una gran fortuna. Veian que careciais hasta de las raciones, y miraban vuestra apremiante necesidad con el mas desprecia-tivo desden.

Ellos eran la causa de que padecierais las mil privaciones que habeis sufrido; y Dios, que vela por nosotros, ha hecho que, no cejando esos desgraciados en la senda criminal que seguian, se vendiesen al gobierno revolucionario y estuvieran próximos á llevar á cabo una vil y miserable traicion.

Pero yo, que velo por todos, y los valientes, honrados y leales jefes, que estando á vuestro frente se desvelan por vuestro bienestar y vuestras honras, hemos conseguido adquirir las pruebas de sus criminales intentos. Segun vereis por la siguiente orden general, ya han pagado con la vida su abominable conducta:

«Hay un sello que dice: «Ejército real.—Comandancia general de Valencia.»—Orden general del dia 7 de Mayo de 1875, en el pueblo del Collado.

«Comprobada la frustrada traicion, tratos y convenios con el enemigo, de los señores coronel don Mannel Monet y jefe de Hacienda D. Joaquin Codina, de orden del Excmo. señor teniente general, general en jefe del ejército real del Centro, D. Antonio Dorregaray, fueron en la tarde de ayer pasados por las armas. ¡Dios los tenga en descanso!

«Aun no hace tres meses que tengo la satisfaccion de mandaros, y aunque poco, me conocéis lo bastante para comprender mi sentimiento al llevar á cabo estos actos de justicia, que aun á costa de mi vida quisiera evitar: yo, aunque nunca soy avaro de nuestra sangre en los campos de batalla, siento en el alma una sola gota que se derrame en castigo de vuestras culpas.

«Solo quiero á mi lado jefes, oficiales y voluntarios nobles y leales defensores de los lemas grabados en nuestra bandera, dispuestos á tenerla levantada hasta que no quede uno que la sostenga. Tengo el convencimiento, y creo con orgullo que este es el modo de sentir de todos mis subordinados; pero el que así no piense, mejor hará en retirarse, para lo que no encontrará obstáculo, porque estoy resuelto á que se pague con la vida la mas pequeña falta de lealtad.

«No envilecerse accediendo á las seducciones de los que, convencidos de su impotencia con las armas, apelan á toda clase de medios, por reprobados que sean para allegarse media docena de traidores.

«Unidos y firmes en nuestra idea, seremos á la par que fuertes é invencibles, honrados y leales.

«Este es el deseo de vuestro comandante general, Fernando Adelantado.»

Que este ejemplar castigo sirva á todos para persuadirse una vez mas de que seré inflexible con los traidores á nuestra santa causa, así como premiaré á los honrados y leales que sepan castigar cual corresponde á esos miserables emisarios de la revolucion.

Voluntarios: ¡Viva la Religion!
¡Viva España!
¡Viva nuestro Rey D. Cárlos VII!
Vuestro general en jefe, Antonio Dorregaray.

SECCION NO OFICIAL.

Acabamos de conseguir dos importantes victorias sobre cuya significacion deseáramos que se fijasen bien todos nuestros lectores.

Los cañones carlistas, que los liberales han considerado inofensivos hasta hace poco tiempo, han hecho sentir en Guetaria todo el peso de su poder, y de resultas, espantado el enemigo y temeroso de vernos caer como una alavancha sobre la parte mas débil de su linea de Guipúzcoa, se pronuncia en secreta y presurosa retirada de Orio y Usubil, buscando un refugio en sus fuertes de Igueldo y en su plaza de San Sebastian.

Coincidiendo con estos hechos, las fuerzas enemigas de la linea de Valmaseda inician un movimiento de avance, para tomar posesion de las Peñas Complácerá y Salto del Caballo, puntos estratégicos de la mas alta importancia en aquellos límites de las provincias de Alava, Burgos, Vizcaya y Santander.

El enemigo avanzó con la decision de quien necesita imperiosamente conseguir el objeto que se propone. Pero el bizarro brigadier Caveno y los heroicos batallones que manda resistieron con la tenacidad de quien está resuelto á no dejarse arrebatarse lo que posee.

Nuestros voluntarios no cuentan jamás el número de los enemigos, ni fijan su atencion en las dificultades de cualquier empresa que se trata de acometer.

Su aspiracion, su gloria, su felicidad está en el combate. Como aquellos invencibles tercios del siglo XVI, tiene la seguridad de la victoria, y solo buscan la ocasion de conseguirla.

Cuando un ejército llega á poseer esta fuerza moral, ese ejército puede hacerlo todo, hasta lo imposible: ira á Italia, y dirigido por el Gran Capitan, conquistará á Italia; ira á Méjico, y conquistará á Méjico á las órdenes de Cortes; ira al Perú, y conquistará al Perú á las órdenes de Pizarro; y es que el Gran Capitan, y Cortés y Pizarro, como el puñado de hombres que los seguia, escuchaban aquella voz del corazón que dice á todos los heroes: «vencerás»

Esa misma voz la escuchan nuestros incomparables voluntarios. Para ellos la derrota es inverosímil. Miran con orgullo la punta de sus ballonetes, y esclaman tranquilos y seguros:—Aquí está la muerte

del enemigo. Y, en efecto, cuando llega la hora de acometer, el enemigo encuentra la muerte en la punta de esas bayonetas.

Tienen la costumbre de la victoria, como los liberales tienen la costumbre de la fuga.

Un batallón nuestro hace huir á seis batallones enemigos en la linea de Valmaseda.

Un sencillo bombardeo sobre Guetaria hace evacuar las guarniciones de Orio y Usurbil.

Esto demuestra que tan alto como está el espíritu de nuestros batallones y de sus dignos jefes, tan bajo se encuentra el espíritu de nuestros enemigos y de sus apocados generales.

Cualquiera de nuestros movimientos los hace temblar. Cualquiera ventaja que conseguimos los hace huir.

Y es que los lúgubres recuerdos de Abárzuza, Urnieta, Lácar, etc., se presentan á su memoria como fantasmas precursores de un espantoso cataclismo.

Es cierto que nuestras fuerzas materiales son todavía inferiores á las del enemigo; pero esta inmensa fuerza moral que palpita en el corazón de nuestro ejército nos dá una superioridad incalculable, capaz de todos los prodigios del valor y de todas las maravillas del génio.

Si los sucesos pasados no fuesen una demostracion evidente de lo que decimos, los próximos á cumplirse serian el testimonio irrecusable de la exactitud de nuestras observaciones.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Andoain 27, á las 7,25 noche.

Al Director de «El Cuartel Real.»

Varias confidencias de San Sebastian aseguran que el brigadier enemigo Barcáiztegui, jefe de la escuadrilla del Cantábrico, ha muerto de un casco de granada de nuestros cañones de Motrico.

El vapor «Colon» (1) ha tenido tres jefes y nueve soldados heridos.

El «Ferrolano» al llegar á Pasajes, parece que ha zozobrado.

El pánico en San Sebastian es cada vez mayor.

Zumárraga 28, á las 5,9 tarde.

El corresponsal al Director de «El Cuartel Real.»

El tren real ha recorrido el trayecto de Tolosa á este punto en gran velocidad. Acompañaban á S. M. el Rey y su augusto padre algunos de sus ayudantes, el subsecretario de la Guerra, el director general de Comunicaciones, corregidor de Guipúzcoa, etc.

Grande animacion y aclamaciones en los pueblos del tránsito. Al llegar á Zumárraga SS. MM., se dirigieron á la Iglesia, seguidos de gran concurso del pueblo. Esta tarde volverán SS. MM. á Tolosa.

Zumárraga 28, á las 5,30 tarde.

El corresponsal al Director de «El Cuartel Real.»

S. M. ha visitado las oficinas del ministerio de la Guerra, quedando sumamente satisfecho de su organizacion. También ha visitado el Parque de Artilleria.

SECCION DE NOTICIAS.

La Real Junta de Cantabria, dando muestras de un celo y una actividad muy laudables, después de recibir los 258 Remington que anunciamos en uno de nuestros últimos números, ha contratado otros 200, y espera que antes del dia 24 se habrá unificado ya el armamento de los dos batallones cántabros, cuyo personal creemos que tendrá algun aumento ahora que esas fuerzas operan en los límites de la provincia de Santander.

La misma junta ha contratado también los uniformes de excelente paño, y se propone hacer todo género de sacrificios para que la brigada cántabra se ponga al nivel de los mejores cuerpos de nuestro ejército.

Al «Moniteur Universel» le dicen de Madrid que en el consejo de generales alfonsinos celebrado en aquella capital se acordó el siguiente plan de campaña: reforzar considerablemente el ejército del Centro, que sería mandado por D. Alfonso y dirigido por Despujols, á fin de dar un golpe á las batallas que están á las órdenes del bravo general Dorregaray, mientras volvian á empezar las operaciones en el Norte, y una vez conseguido aquel objeto, si se conseguia traer aqui los 18 ó 20.000 hombres del Centro, y dar á la guerra un gran impulso.

No negamos que este plan se haya propuesto y casi aceptado; pero apostariamos cualquier cosa á que no lo realizan... con harto sentimiento nuestro.

El bloqueo de Alcañiz sigue rigurosamente vigilado por nuestras fuerzas. Cuatrocientos paisanos dice «El Imparcial» que trabajan diariamente con picos y otras herramientas para utilizar la carretera de Vall de Luna, que es la que conduce de Alcañiz á Morella, habiendo volado todos los puentes y alcantarillas, y haciendo imposible de todo punto el tránsito.

(1) Nuestro corresponsal de Motrico dice que era el «Leon» Ignoramos quién estará en lo cierto.

Han cortado también la acequia Nueva, con la que regaban los campos de la plana de los Santos.

El mismo periódico dice que en el camino de Calanda han fijado un bando, en el que se prohíbe con pena de la vida la entrada en Alcañiz de comestibles y caldos.

Por carta de San Sebastian se sabe que durante el cañoneo de Guetaria los vapores de guerra que hicieron fuego sobre nuestras posiciones fueron seis: «Consuelo, Africa, Segura, Gaditano, Guipuzcoano y Nieves», los cuales, como saben nuestros lectores, tuvieron que retirarse á causa de los certeros disparos que les dirigia nuestra artillería. El «Africa», además de otros proyectiles, recibió uno, que hizo ocho bajas en su tripulación, entre muertos y heridos. La guarnición de Guetaria ha sido reforzada con dos compañías de infantería, alguna fuerza de ingenieros y dos cañones de gran calibre.

«Las Provincias» de Valencia, diario perfectamente liberal, da cuenta de un golpe que la partida de voluntarios nacionales de Castellon ha recibido de nuestras fuerzas de aquel territorio.

Dice así: «En la salida que la partida de voluntarios de Castellon hizo anteayer á cobrar las contribuciones al pueblo de Villafanes, compuesta de 21 individuos, se vió tan comprometida, que tuvo que abandonar la recaudación, porque cuando menos pensaba es halló cercada y envuelta por la partida del Chavato, en número de 150, que apostados unos en el castillo y tomadas las entradas de los caminos otros, la obligaron diseminarse en grupos de tres y cuatro, y aun así fué herido un voluntario de un rasguño de bala en la cara. Por la tarde todavía faltaban en Castellon cinco voluntarios, entre ellos el sargento Miralles, que mandaba la partida. Iban también en auxilio del Chavato Verdecho y Miravet, éste venido de Cataluña».

Es de suponer que los voluntarios liberales serian más de 21, y los nuestros menos de 150, y que los cinco que faltaban habian caido prisioneros de los carlistas.

Tenemos á la vista carta de Pau del 17: habiar llezado á aquella ciudad francesa con objeto de pasar algunos dias al lado de S. M. la Reina doña Margarita, S. M. el Rey padre, SS. AA. RR. los duques de Módena y dos Príncipes de la familia Real de Austria. También se encontraban allí SS. AA. RR. el Duque de Parma y la Condesa de Caserta.

La distinguida y numerosa colonia española que reside habitualmente en Pau habia acudido al Palacio de S. M. con objeto de saludar á sus Augustos huéspedes.

¿Qué dirá «La Epoca» ante el espectáculo que ofrecen al mundo los nobles é ilustres Príncipes de la Casa de Borbon, agrupándose en torno de la esposa del Rey legítimo de España, como si quisieran protestar contra el que, olvidando las tradiciones de su familia á cambio de ocupar un trono que no le corresponde, se arroja en brazos de los revolucionarios, enemigos eternos de su Augusta raza?

¡Pobre doña Isabel, condenada á sufrir las amarguras que le proporciona el reinado de su hijo, al que ve rodeado de los mismos que ayer le insultaban y escarnecian!

Dice «El Imparcial»:

«Segun noticias del Norte que ha recibido un colega, se han reanudado nuevamente en Navarra las negociaciones para llevar á efecto el cange de prisioneros.»

Ignoramos lo que haya de cierto en la anterior noticia; pero sí debemos hacer constar que si las negociaciones se suspendieron, fué por haber faltado el gobierno de D. Alfonso al cumplimiento de compromisos solemnemente pactados, tal como el de la entrega de nuestros prisioneros que tiene en Cuba.

Por iniciativa de varias ilustres damas de la aristocracia francesa se celebró en París el día 7, y en el palacio de la duquesa de Chevreuse, un baile con objeto de reunir fondos para el socorro de los heridos de nuestro ejército. La concurrencia, segun refieren las cartas, fué escogida y numerosa: los nombres más ilustres de la nobleza estaban allí representados, así como la alta banca, notándose la presencia de muchas distinguidas señoras americanas. Las damas que patrocinaban dicha fiesta eran, entre otras, cuyos títulos no recordamos, la ilustre señora de la casa y marquesa de Mac-Mahon.

Los resultados excedieron á cuanto sus benéficas iniciadoras pudieran esperar.

Faltaríamos á un deber de gratitud si desde las columnas de nuestro periódico no hiciéramos saber á esas ilustres damas el agradecimiento que su generosa intencion merece á los bravos voluntarios que en estas montañas heroicamente luchan por el triunfo de la Religion y de la Monarquía, que es la causa comun de las naciones católicas.

La celebración del baile á que en el suelto anterior aludimos ha exaltado hasta tal punto la bilis de «La Epoca», que censura al gobierno francés el haberlo consentido, y acusa á las personas que á él asistieron de querer fomentar la guerra civil en España:

El despacho ciego de tal modo á los alfonosinos, que no saben ya ni lo que dicen.

El mismo periódico aconsejaba dias pasados al embajador español que gestionase cerca del gobierno de Mac-Mahon para que fuera espulsada del territorio francés S. M. la Reina.

¡Oh generosidad alfonosinal!

Calculáse que las bajas sufridas por el enemigo en la línea de Valmaseda durante el ataque del día 15 ascendien á 700, dejando en nuestro poder multitud de armas, muchos efectos de guerra, mas de 2.000 raciones de pan, arroz, tocino, dos carros de vino y cien fanegas de cebada.

Nuestras pérdidas consisten en 8 muertos, 22 heridos y dos contusos. Esta desproporcion se explica por lo desordenado de la fuga del enemigo.

El entusiasmo de nuestras tropas es indescribible.

«El Español», excelente periódico de Méjico, consagrado á la defensa de nuestra misma causa, ha tenido la bondad de visitar nuestra redaccion, y en sus números hemos visto que está haciendo un admirable trabajo de propaganda, copiando todas nues-

tras noticias y muchos de nuestros artículos, que sirven para tener al corriente de lo que aquí sucede á los buenos españoles de aquel hermoso territorio, descubierta y conquistado por nuestros padres, y para demostrar al mismo tiempo á aquellos liberales, procedentes de este país, que conservamos en nuestras venas la sangre de los leales y de los héroes por quienes la patria fué grande en otras épocas y lo será sin duda alguna en no lejano porvenir.

De Orduña con fecha del 20 nos escriben:

«Hoy hay un fuego muy vivo de artillería y fusilería en la parte de Mea y Losa. Participaré los resultados tan pronto como los conozca. Solo puedo asegurarle que el enemigo ha sufrido muchísimas bajas en Losa al abandonar las posiciones de Salta-Caballo y Santa Isabel para retirarse á Castro, habiendo dejado gran cantidad de municiones de guerra y boca.

«Los carros que habian preparado para conducir el convoy ha tenido que emplearlos en la conduccion de heridos á Medina. Han enterrado gran número de cadáveres.

«Se han presentado al brigadier Cavero catorce soldados de infantería con su armamento y tres del regimiento de Albuera con caballos y equipo.»

La sarna, dice «El Diario Español», está causando grandes estragos en el ejército carlista.

Peró ¡hombre! si toda la sarna que aquí tenemos se la han llevado ya Vds., y la tienen en el depósito de Avila!

La prensa alfonosina se queja amargamente de que «El Osservatore Romano», que pasa por órgano oficioso de la Santa Sede, y que se redacta en los salones pontificales (son sus palabras), dé á D. Carlos el título de Rey y el tratamiento de Majestad, y publique sus decretos como pudiera hacerlo «El Cuartel Real», al mismo tiempo que elogia el valor y entusiasmo del ejército carlista.

Nos esplicamos que les duela á los alfonosinos la rectitud y franqueza del periódico romano.

En la jurisdiccion de la parroquia de San Estéban de Yesa se ha verificado la inauguración de la veneranda iglesia de Leyre, panteon Real de Navarra, monumento no ménos insigne por su arte que por su historia. Leyre, glorioso recuerdo de la grandeza de Navarra, ha sido durante largos años víctima del despojo y de la ruina, hasta que en Setiembre del año pasado, sabedora la comision de monumentos de aquel reino de la inminente destruccion del templo, determinó poner, en lo posible, remedio al mal, para evitar la ignominia de ver por el suelo aquellos venerables paredes. A sus esfuerzos se unieron los de algunas otras personas, que con sus donativos ayudaron á comenzar las obras, estimando en lo que se merece esta gloria nacional.

Se emprendieron los trabajos con tan feliz éxito, que cuando solo se trataba, atendida la escasez de medios, de cubrir las techumbres y hacer algunas reparaciones esenciales, se multiplicaron los esfuerzos hasta poner el templo en tal estado de seguridad y belleza, que parecia recientemente abandonado por los monjes. Tuvo noticia el M. I. señor gobernador eclesiástico de lo que se habia hecho, y considerando que el único medio de conservacion era dedicar al culto aquella antigua catedral de San Salvador, autorizó al párroco de Yesa para que en su nombre la declarase abierta, así como la cripta.

Devueltos por las parroquias vecinas los objetos sagrados pertenecientes á aquel templo que tenian en depósito, se fijó el día de la fiesta para el 29 de Abril, la cual se celebró con toda pompa y solemnidad, acudiendo cerca de tres mil almas.

Sobre una mesa-altar se veia la urna donde se conservan los restos venerandos de los antiguos Reyes de Navarra. A fin de construir un sepulcro digno de estos ilustres despojos, se ha abierto una suscripcion, que está dando muy buenos resultados.

El arte, la piedad y la historia de consuno tienen mucho que agradecer á los iniciadores de la idea de restaurar aquel bello monumento.

Conózcase, hasta en estas cosas, que vivimos ya bajo el gobierno de un Rey verdaderamente restaurador.

Los periódicos de Madrid se caen de las manos. Tal es el cúmulo de necedades, fanfarronadas, mentiras y simplezas con que embadurnan sus columnas.

Ese Sr. Muro que se ha propuesto dejar atrás á «La Iberia» en aquel estilo singularísimo de mentir y disparatar sin sustancia, pero con la frescura de la imbecilidad, engaña á los lectores de «La Correspondencia» con noticias como la de que el señor conde de Bardi ostentaba en Tolosa la cruz de San Luis, que le cubria todo el pecho.

Y, en efecto, la cruz de San Luis es tan pequeña, que apenas tiene un centímetro de diámetro.

Otros papeles siguen hablando de la brigada Aguirre, y de los grandes trabajos de Cabrera; aquella operando en Navarra como si tal cosa, y éste conmoviendo al universo con su diplomacia anglo-tortosina. ¡Ridículos!

Ya dicen que nosotros hemos insultado al Papa y al Nuncio, y estampando herejías tremendas, que han puesto los pelos de punta al místico «Tiempo» y á la escrupulosa «Epoca», aunque se guardaban muy bien de copiar nuestros artículos, que ellos honradamente desfiguran á su gusto; ya hacen elogios estupendos del comportamiento del Sr. Barcaiztegui y de la escuadrilla que manda en estas costas durante el ataque de Guetaria, cuando nuestros artilleros se han avergonzado, á fuer de españoles, de ver la cobarde actitud de esa marina que, huyendo de nuestros cañones, se cebó villanamente en los puertos indefensos de Zumaya y Zarauz; ya en fin, insultan al ilustre conde de Chambord porque, imitando la conducta de casi toda la Augusta familia de Borbon, hace causa comun con S. M. el Rey D. Carlos VII, mientras el desventurado Alfonso no tiene á su lado ni á su propia madre! y vive entre las uñas de Cánovas y Romero Robledo, en tanto que sus antiguos y leales servidores son despreciados de los que hoy monopolizan las provechosas amarguras del poder.

Esa prensa corrompida, volteriana, venal, calumniadora y embustera, es el reflejo exacto de la situación política de Madrid.

Bizantinismo puro.

El general Savalls, capitán general de Cataluña, en vista de la actitud rebelde de Berga y Puigcerdá, que no solo se resisten á las fuerzas Reales, sino que

auxilian al enemigo acaba de declarar el bloqueo de ambas plazas por medio de un bando, que contiene únicamente estos dos artículos:

«1.º Las villas de Berga y Puigcerdá quedan bloqueadas por las fuerzas Reales.

«2.º Todo el que, trascurridas veinticuatro horas despues de la publicacion del presente bando, entrase, saliese ó introdujese víveres ú otros efectos en dicha villa, será pasado por las armas, concediéndole el preciso término para reconciliarse.»

La autoridad militar de Viaró, obediendo las órdenes de su gobierno, ha expulsado de la plaza á todas las familias cuyos jefes creen, más ó ménos fundamento tachados de opiniones carlista.

El procedimiento se recomienda por lo generoso y humanitario.

Los diarios madrileños anuncian que Aguirre ha soltado otra proclama para convencernos de que debemos irnos todos á dormir en las bordas de la frontera y á comer la bazofia, que el cónsul de Bayona, de acuerdo con D. Ramon y Cánovas, reparte á los desertores.

Aguirre y Cabrera, los suaves y melifluos jefes de la guerra pasada, los mansos corderos de Cantavieja y el Baztan, convertidos en escritores de papelotes para envolver alcarabea, están dando al pequeño mundo que todavia, por matar el tiempo, tiene el capricho de contemplarlos, el espectáculo mas grotesco que pudieran ofrecer los inolvidables Wittoyne y Secchi, que hacian las delicias del público en el circo de Price.

Hasta ayer no llegaron á Tolosa SS. AA. los condes de Caserta y Bardi.

Anteayer estuvo el general Mogrovejo recorriendo la línea del Oria, abandonada por el enemigo, hasta las inmediaciones de Igueldo.

Con fecha 24 del corriente ha dirigido el señor ministro de Hacienda una circular á los presidentes del consejo de administracion de ferro-carriles y presidentes de las Cámaras de comercio de España y del extranjero, demostrando que la responsabilidad de que continúe la interrupcion de la vía férrea es toda del gobierno de Madrid.

Publicaremos este documento en tiempo oportuno.

Confiesan los diarios liberales, que algunas partidas republicanas recorren la provincia de Gerona.

Solo en la provincia de Córdoba, en la que no hay un carlista en armas, han dejado de ingresar en caja, de los mozos comprendidos en la última quinta, 656, segun los datos que publica la «Gaceta». Puede suponerse lo que habrá sucedido en aquellas en que el ejército real domina la mayor parte del territorio y en las que están limítrofes á estas

Poco tiempo há llegó á la capital de su provincia, Palencia, el ex-capitan desertor de las filas carlistas, D. Bonifacio Villazán, y creyendo que sus antiguos enemigos habian de recibirle en medio de las mas entusiastas aclamaciones, se encontró, por el contrario, con un recibimiento digno solamente de un culpable, «¡ladron y traidor!» Hé aquí los títulos con que le saludaban sus nuevos correligionarios, los cuales, dispuestos á pasar ya á vías de hecho, le hubieran dado que sentir, á no haberlo evitado algunas personas de carácter, que aconsejaron á aquel abandonase la ciudad, como lo hizo, saliendo de un café donde habia tenido lugar la escena, avergonzado. Y no fué esto solo, sino que el pueblo de su naturaleza, irritado también con su proceder villano, le arrojó con ignominia de su suelo. ¡Justo castigo del que, apreciando poco su dignidad y su conciencia, realiza actos condenados aun por aquellos mismos á quienes debieran alegrar sus conciencias! Pero hay que compadecer á los traidores; sobre su misma frente llevan el sello de la infamia.

Decia el «Diario de San Sebastian» del 23, que habia llegado á aquella ciudad el Sr. Homedes, el cual se proponia visitar la línea del Oria. Tarde llegó el Sr. Homedes, porque no creemos que se atreva á visitar una línea que hoy ocupan los batallones legitimistas.

Dicho diario guarda profundo silencio sobre la retirada de Orio y Usúrbil, prueba inequívoca de la desagradable impresion que el hecho habrá producido entre los patriotas guipuzcoanos.

Nuestras noticias son que en San Sebastian reina gran pánico, y que muchas familias se preparaban á abandonar la ciudad, temerosas de que principiáramos contra ella las hostilidades.

Al retirarse de Orio los alfonosinos lo hicieron con tal precipitacion, que á pesar de haber recibido el día anterior de San Sebastian petróleo para incendiar el puente, este quedó intacto, si se exceptúan algunas tablas levantadas por la explosion de una bomba con que pretendieron hacerlo saltar.

Los víveres que no pudieron llevarse los inutilizaron, y del rio están sacando los paisanos algunos bultos de tabaco con otros objetos echaron allí antes de marcharse.

Hace dos ó tres dias estuvo Cabrera en las inmediaciones de Olhette (Francia), y tuvo una entrevista con los treinta y tres partidarios que tiene distribuidos entre aquellas bordas, á las órdenes de Aguirre, que se halla en Dafin-Borda, todavia estropeado de la caída que dió en su primera aventura. Parece que en el monte La Rhune tiene escondidos 40 fusiles, que será muy posible hayan sido á estas horas secuestrados por nuestros voluntarios. Los aduaneros franceses han manifestado al mismo Aguirre que si sus partidarios bajan á Olhette, los internarán en Francia ó España.

Nuestros vecinos de la frontera se mofan ya de los trabajos cabreristas, asunto que ha entrado en el período álgido de la ridiculez.

No era, como nos decian en la carta de Pau, el Duque de Módena, sino el Archiduque Carlos Salvador de Austria, hermano del Gran Duque de Toscana, quien acababa de llegar á la residencia de S. M. la Reina Margarita.